

**Contribuyó a salvar nuestro  
tesoro artístico**

# **EL RESPONSABLE DEL MUSEO del Prado en la guerra acaba de fallecer en Brasil**

**Como presidente de la Junta de Defensa del Tesoro Artístico, don Timoteo Pérez Rubio trasladó los cuadros del Prado a Ginebra**

En su residencia de Río de Janeiro ha muerto el pintor extremeño Timoteo Pérez Rubio, que fue presidente de la Junta de Defensa del Tesoro Artístico Nacional durante la República y a quien se debe la integridad del traslado de los cuadros del Museo del Prado hasta Ginebra, por encargo del Gobierno republicano, para así salvarlos de una posible pérdida durante la guerra civil.

Casado con la escritora Rosa Chacel, realizó su labor pictórica en el Brasil durante treinta y cinco años, desde el fin de la guerra. En 1974 volvió a España, y en su pueblo natal, Oliva de la Frontera (Badajoz), recibió un homenaje popular.

Fue primera medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1932 por su cuadro "Normandía"; fue también director del Museo de Arte Moderno. Sus obras pictóricas figuran, además de en los museos españoles, en el de Arte Moderno de París, Moscú, Baltimore y Río de Janeiro.

Del controvertido traslado de los cuadros del Museo del Prado, el principal responsable, ahora fallecido, dijo a su vuelta a España, hace cuatro años: "De siete a ocho de la tarde del día 16 de noviembre cayeron nueve bombas incendiarias sobre el edificio: tres, en los jardines; 16 bengalas, en los alrededores, y tres grandes bombas de aviación, en el paseo del Prado, frente a la fachada del Museo. El mismo día y casi a la misma hora caían en la Academia de Bellas Artes y Escuela de Pintura tres bombas incendiarias y un proyectil de obús, y en el edificio de la Biblioteca Nacional, museos de Arte Moderno y Arqueológico, Archivo Histórico y jardines que rodean aquél se encontraron, según acta notarial de estos bombardeos, 28 bombas incendiarias. Estas bombas, que por fortuna no destrozaron los museos, constituyeron serios avisos. La Junta Central de Defensa del Tesoro y las provinciales activaron la evacuación de las obras de arte que se había comenzado el 10 de noviembre."

En esta misma ocasión, Pérez Rubio declaraba en Madrid: "El promotor de toda esta operación fue, desde el primer momento, el presidente Azaña. El riesgo del traslado era efectivamente grande; el Gobierno soportó los pros y los contras para tomar la decisión. De-

jarlos donde estaban era sumamente peligroso, ya que quedaban prácticamente en manos tanto de los últimos soldados que defendían las posiciones como de los primeros que a ella llegaban. En la confusión de los últimos momentos no se podía prever lo que podía pasar. Es imposible que haya desaparecido algo de lo que fue confiado a la Junta. Y todo lo que fue confiado se entregó en Ginebra a una comisión internacional compuesta de personalidades, entre ellas